

CONSUMO DE ALCOHOL BINGE DRINKING EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DEL ÁREA DE CIENCIAS DE LA SALUD

Manuel Antonio López Cisneros^{1,2}

Luisa Teresa Un Aragón³

Juan Yovani Telumbre Terrero¹

Nora Angélica Armendáriz García³

María Magdalena Alonso Castillo³

¹ Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad Autónoma del Carmen.

² Hospital General de Zona con Medicina Familiar No. 4, Instituto Mexicano del Seguro Social.

³ Facultad de Enfermería, Universidad Autónoma de Nuevo León.

Correo-e: mlopez@pampano.unacar.mx

RESUMEN

Introducción. El consumo de alcohol se ha convertido en un problema de salud pública que afecta potencialmente a los jóvenes con conductas de consumo denominado *binge drinking*. *Objetivo.* Determinar el consumo de alcohol *binge drinking* en jóvenes estudiantes universitarios del área de ciencias de la salud.

Metodología. El estudio fue cuantitativo, descriptivo, transversal, la población de interés estuvo constituida por 1,040 estudiantes, matriculados en la Facultad de Ciencias de la Salud perteneciente a una institución pública de educación superior. El muestreo fue aleatorio probabilístico, con una muestra de 312 jóvenes a quienes se les aplicó una cédula de datos personales y de consumo de alcohol, el cuestionario de identificación de los trastornos debidos al consumo de alcohol (AUDIT). *Resultados.* Los jóvenes iniciaron el consumo de alcohol a los 17.01 años, consumiendo en promedio 6.5 bebidas alcohólicas por ocasión de consumo, se identificó que el 70.5 por ciento de los participantes consumieron alcohol alguna vez en la vida, 50.9 por ciento en el último año, 40.1 por ciento en el último mes y 17.3 por ciento consumieron en los últimos siete días, se identificó mayor consumo de alcohol en mujeres en relación con los hombres. El 28.5 por ciento reportó haber tenido un consumo de tipo *Binge Drinking*, siendo mayor en mujeres 65.16 por ciento que en varones 34.83 por ciento. *Conclusión.* Los estudiantes universitarios cada día están más expuestos a la adquisición de conductas de riesgo, siendo de vital importancia diseñar e implementar intervenciones específicas de salud que contribuyan a fomentar estilos de vida saludables.

Palabras clave: jóvenes, estudiantes, consumo de alcohol.

ABSTRACT

Introduction. Alcohol use has become a public health problem that potentially affects young people with binge drinking behaviors. *Objective.* To determine binge drinking alcohol consumption in young university students from the health sciences area. *Methodology.* Design of a quantitative, descriptive, cross-sectional study, the population of interest consisted of 1,040 students, enrolled in the Faculty of Health Sciences belonging to a public institution of higher education. The sampling was random probabilistic, with a sample of 312 young people to whom a personal data and alcohol consumption card was applied, the questionnaire for the identification of disorders due to alcohol consumption (AUDIT). *Results.* Young people started alcohol consumption at 17.01 years of age, consuming an average of 6.5 alcoholic beverages per consumption occasion, it was identified that 70.5 percent of the participants consumed alcohol at some time in their life, 50.9 percent in the last year, 40.1 percent in the last month and 17.3 percent consumed in the last seven days, greater alcohol consumption was identified in women in relation to men. 28.5 percent reported having had a Binge Drinking type consumption, being 65.16 percent higher in women than 34.83 percent in men. *Conclusion.* University students are increasingly exposed to the acquisition of risky behaviors, being of vital importance to design and implement specific health interventions that contribute to promoting healthy lifestyles.

Keywords: youth boys, students, alcohol consumption.

INTRODUCCIÓN

El consumo de alcohol se ha convertido en un problema de salud pública que afecta potencialmente al individuo, familia, grupo y/o comunidad, provocando múltiples afecciones biológicas, psicológicas y sociales que lo responsabilizan de aproximadamente 3.3 millones de muertes anuales a nivel mundial, generando 5.1 por ciento de la carga mundial de padecimientos y lesiones evaluadas en Años de Vida Ajustados por Discapacidad (AVAD), (Organización Mundial de la Salud (OMS), 2014). La conducta de consumo de alcohol se ha incrementado de manera sostenida en los últimos años, ubicando la ingesta de alcohol como la principal droga de inicio en el 50.1 por ciento de la población en general, seguido por el consumo de tabaco con 30.4 por ciento, presentándose cada vez a edades más tempranas, siendo esto un predictor de estilos de vida no saludables asociados a un alto índice de problemas derivados de su consumo y una alta probabilidad de



desarrollar dependencia para toda la vida. (Secretaría de Salud, Subsecretaría de Prevención y Promoción de la Salud, Dirección General de Epidemiología (SISVEA, 2014)

En México existen alrededor de 27 millones de personas que ingieren grandes cantidades de alcohol por ocasión de consumo, con frecuencias que oscilan entre menos de una vez al mes y diario. El Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz, Instituto Nacional de Salud Pública y la Secretaría de Salud (2017), reportó que el grupo etario mayormente afectado por la conducta de consumo de alcohol es el constituido por adolescentes y jóvenes, ya que la ingesta de esta sustancia avanza en forma progresiva y con tendencia al aumento, tomando en cuenta que el primer contacto con esta droga lícita ocurre antes de los catorce años de edad, precisamente durante la adolescencia, siendo preferente el consumo de bebidas alcohólicas preparadas y la cerveza, lo que ocasiona que en un periodo corto de tiempo, los adolescentes y jóvenes igualen los patrones de cantidad de consumo con los adultos derivado del consumo elevado de alcohol. (López-Cisneros *et al*, 2016)

La población conformada por jóvenes está presentando un fenómeno de consumo denominado “*binge drinking*” (Paradas, *et. al*, 2011; Yi *et al*, 2017), caracterizado por la ingesta de cinco o más bebidas alcohólicas en hombres y de cuatro o más bebidas alcohólicas en mujeres en un periodo de dos horas, propiciando un estado de embriaguez en un corto tiempo, National Institute on Alcohol Abuse and Alcoholism (NIAAA, 2008), exponiendo al joven a realizar conductas de riesgo vinculadas a la ingesta de alcohol y al efecto producido por dicho consumo excesivo. (Martínez, *et al*, 2014)

Durante la juventud, los jóvenes sufren cambios biopsicosociales que conllevan al fortalecimiento de la identidad personal, pertenencia a pares, dispersión del rol, búsqueda de la independencia, entre otros (Betancourth *et al*, 2017), esta transición se genera comunmente cuando los jóvenes están ingresando al sistema educativo universitario, donde se demanda un perfil de egreso orientado a la adquisición de conocimientos y al desarrollo de habilidades, que permitan alcanzar las competencias profesionales de la disciplina en la cual se están formando, procesos que no dejan de ocasionar ansiedad, estrés académico o incertidumbre, propiciando vulnerabilidad para el consumo de sustancias lícitas que contribuyan a mitigar las características típicas del entorno universitario. (García, *et. al*, 2017)

Existen factores sociodemográficos que condicionan el consumo de alcohol en los jóvenes, sin embargo, se ha evidenciado que las mujeres jóvenes presentan mayores episodios excesivos y explosivos de consumo de alcohol (*binge drinking*), este tipo de consumo también se da en los hombres, específicamente en los que mantienen un estado civil de soltería que en aquellos que sostienen una relación de noviazgo o casados



(Morales *et. al*, 2011; Duarte *et. al*, 2012). El trabajo remunerado también se ha asociado a esta conducta de consumo, dado que los jóvenes que estudian y trabajan al mismo tiempo ingieren grandes cantidades de bebidas alcohólicas, presentándose con más prevalencia en estudiantes universitarios de instituciones privadas principalmente del área de ciencias de la salud (Morales *et al.*, 2017). Es importante reconocer el rol que juega el entorno universitario y las funciones sustantivas del sector educativo público y privado, enfocados principalmente en formar verdaderos agentes de cambio que promuevan el bienestar personal, familiar y social, por lo que el objetivo de esta investigación se enfocó en determinar el consumo de alcohol *binge drinking* en jóvenes estudiantes universitarios del área de ciencias de la salud (Latorres y Huidobro, 2012).

MATERIALES Y MÉTODOS

El diseño de estudio fue cuantitativo, descriptivo, transversal, la población de interés estuvo constituida por 1,040 jóvenes estudiantes, matriculados en la Facultad de Ciencias de la Salud perteneciente a una institución pública de educación superior ubicada en ciudad del Carmen, Campeche, México. El muestreo fue aleatorio simple, quedando una muestra representativa conformada por 312 jóvenes universitarios, obtenida mediante el paquete estadístico n'Query Advisor Versión 4.0 ® (Elashoff, Dixon, Crede y Fotheringham, 1997) con base en el Modelo de Regresión Logística, con los siguientes parámetros: nivel de significancia de .05, correlación alternativa con enfoque conservador de .20, tasa de no respuesta del 5 por ciento y potencia del 90 por ciento.

Se utilizó una Cédula de Datos Personales y de Consumo de Alcohol (CDPYCA) de elaboración propia, conformada por cinco apartados, el primero describe los datos personales sociodemográficos. El segundo, aborda sobre la edad de inicio del consumo de alcohol y el número de bebidas alcohólicas consumidas en un día típico. El tercer y cuarto apartados brindan información sobre el consumo excesivo y explosivo (*binge drinking*) en hombres y en mujeres. Finalmente, el apartado número cinco informa sobre las prevalencias (global, lápsica, actual e instantánea) del consumo de alcohol.

Para el consumo de alcohol se aplicó el Cuestionario de Identificación de los Trastornos debidos al Consumo de Alcohol (AUDIT), desarrollado por Babor y Grant en 1989, adaptado en México por De la Fuente y Kershenobich en 1992. Este cuestionario está constituido por 10 reactivos de opción múltiple que examinan el tipo de consumo de alcohol de los individuos. Los reactivos 1 a 3 determinan la cantidad y frecuencia de consumo de alcohol y especifican el consumo sensato o sin riesgo; los reactivos 4 a 6 definen



el consumo dependiente o de riesgo y los reactivos 7 a 10 permiten precisar el consumo dañino o nocivo. Este cuestionario tiene una puntuación mínima de 1 y máxima de 40, donde a mayor puntuación existe mayor consumo de alcohol.

Previo a la recolección de la información se solicitó el permiso de los directivos de la institución educativa para poder realizar el presente estudio, posteriormente se visitó a los alumnos seleccionados de manera aleatoria, para invitarlos a participar en el estudio, se hizo entrega del consentimiento informado para obtener la aprobación, se recibieron los consentimientos informados previamente firmados para asegurar la autorización y participación voluntaria, se procedió a explicar de forma clara y sencilla el objetivo de la investigación, seguidamente se pidió iniciaran a contestar los instrumentos de recolección y al finalizar la aplicación de los mismos, se agradeció la participación de cada uno de los alumnos.

La captura y análisis de los datos se realizó a través del paquete Statal Package for the Social Sciences (SPSS) Versión 21 utilizando estadística descriptiva, así mismo se determinó la confiabilidad interna del instrumento a través del Coeficiente Alpha de Cronbach, para identificar diferencias entre variables categorías se utilizaron tablas de contingencia y la prueba de Chi Cuadrada de Pearson. El presente estudio se apejó a lo dispuesto en el Reglamento de la Ley General de Salud en Materia de Investigación para la Salud (SSA, 1987).

RESULTADOS

De los 312 jóvenes estudiantes universitarios el 72.8 por ciento ($n=227$) de los participantes corresponden al género femenino y el 27.2 por ciento ($n=85$) al género masculino, en cuanto a la edad, el 66.3 por ciento ($n=207$) de los estudiantes tienen entre 18 y 21 años, respecto al estado civil el 92.6 por ciento ($n=289$) son solteros, 3.5 por ciento ($n=11$) viven en unión libre y el 2.2 por ciento ($n=7$) son casados. Por programa educativo, el 30.8 por ciento ($n=96$) pertenecen a la Licenciatura en Enfermería, seguidos por los alumnos de la Licenciatura en Medicina con el 28.2 por ciento ($n=88$), de Licenciatura en Psicología 17.9 por ciento ($n=56$), de Licenciatura en Fisioterapia 13.5 por ciento ($n=42$) y de Licenciatura en Nutrición 9.6 por ciento ($n=30$). Referente a la escolaridad, se encontró una media de 15 años cursados desde la primaria hasta la actualidad, la mayoría de los participantes estudian actualmente el 6° semestre de la carrera lo que corresponde a un 21.2 por ciento ($n=66$), seguido por los estudiantes de 2° y 4° semestre con un 20.8 por ciento ($n=65$) y 20.5 por ciento ($n=64$) respectivamente.

Cabe mencionar que el 85.6 por ciento ($n=267$) de alumnos estudian y el 14.4 por ciento ($n=45$) estudian y trabajan al mismo tiempo, dedicando en promedio 14.4 horas a la semana a esta actividad, de acuerdo al tipo de trabajo que realizan se encontró que el 35.6 por ciento ($n=16$) están como empleados en una institución privada, el 28.9 por ciento ($n=13$) trabaja por su cuenta, un 20 por ciento ($n=9$) realiza otros tipos de trabajo y finalmente el 15.6 por ciento ($n=7$) de los participantes labora en una institución pública. En relación al consumo de alcohol, los jóvenes iniciaron el consumo a los 17.01 años ($DE=2.3$), quienes consumen en promedio 6.5 ($DE=6.25$) bebidas alcohólicas por ocasión de consumo. Además, se identificó que el 70.5 por ciento de los participantes consumieron alcohol alguna vez en la vida, 50.9 por ciento en el último año, 40.1 por ciento en el último mes y el 17.3 por ciento consumieron en los últimos siete días (Tabla 1).

TABLA 1. PREVALENCIAS DE CONSUMO DE ALCOHOL

PREVALENCIA	SI		NO		IC 95%
	F	%	F	%	
ALGUNA VEZ EN LA VIDA	220	70.5	92	29.5	65-76
EN EL ÚLTIMO AÑO	187	50.9	33	40.1	54-65
EN EL ÚLTIMO MES	125	40.1	62	59.9	35-46
EN LA ÚLTIMA SEMANA	54	17.3	71	82.7	13-22

Nota: $n = 312$, $f =$ frecuencia, $\% =$ porcentaje, IC = Intervalo de Confianza, LI = Límite Inferior, LS = Límite Superior.

Al relacionar algunas características sociodemográficas con las prevalencias de alcohol, se identificaron diferencias estadísticamente significativas del consumo por sexo ($p < .05$), siendo mayor el consumo en mujeres en relación a los hombres (Tabla 2).

TABLA 2. TABLA DE CONTINGENCIA PREVALENCIA DE CONSUMO DE ALCOHOL SEGÚN EL AUDIT POR GÉNERO

CONSUMO DE ALCOHOL		GÉNERO		X^2	p
		FEMENINO	MASCULINO		
		F	M		
ALGUNA VEZ EN LA VIDA	SI	74	18	5.88	.049
	NO	153	67		
EN EL ÚLTIMO AÑO	SI	100	25	5.52	.019
	NO	127	60		
EN EL ÚLTIMO MES	SI	148	39	9.60	.002
	NO	79	46		
EN LOS ÚLTIMOS SIETE DÍAS	SI	195	63	6.00	.014
	NO	32	22		

Nota: $n = 321$, $f =$ frecuencia, $\chi^2 =$ Chi cuadrada de Spearman, $p =$ significancia.



Respecto al consumo de alcohol de acuerdo con el AUDIT, se identificó que el 31.01 por ciento ($n=58$) de los estudiantes tienen un consumo sensato; el 36.36 por ciento ($n=68$) un consumo dependiente, y el 32.62 por ciento ($n=61$) un consumo dañino. Por género se identificó que el consumo sensato (36.2 por ciento) de alcohol predomina en las mujeres y el consumo dependiente fue de 40 por ciento y dañino en los hombres 40 por ciento (Tabla 3).

TABLA 3. TIPO DE CONSUMO DE ALCOHOL SEGÚN EL AUDIT POR GÉNERO

TIPO DE CONSUMO	FEMENINO		MASCULINO		TOTAL	
	F	%	F	%	F	%
CONSUMO SENSATO	46	36.22	12	20	58	31.01
CONSUMO DEPENDIENTE	44	34.64	24	40	68	36.36
CONSUMO DAÑINO	37	29.13	24	40	61	32.62
TOTAL	127	100.0	60	100.0	187	100.0

Nota: $n = 312$, $f = frecuencia$, $\% = porcentaje$.

El 28.5 por ciento ($n=89$) reportó haber tenido un consumo de tipo *Binge Drinking*, siendo mayor en mujeres 65.16 por ciento ($n=57$) que en varones 34.83 por ciento ($n=32$), (Tabla 4).

TABLA 4. FRECUENCIAS Y PROPORCIONES DEL *BINGE DRINKING*

VARIABLE		FEMENINO		MASCULINO		TOTAL	
		F	%	F	%	F	%
<i>BINGE DRINKING</i>	NO	95	62.4	36	52.9	131	59.5
	SI	57	37.5	32	47.1	89	40.5
TOTAL		152	100.0	68	100.0	220	100.0

Nota: $n = 312$, $f = frecuencia$, $\% = porcentaje$.

Como hallazgos adicionales, se identificaron diferencias estadísticamente significativas en las prevalencias de consumo por el tipo de consumo *Binge Drinking* ($p < .05$), siendo mayor este tipo de consumo en aquellos jóvenes que han consumido bebidas alcohólicas en el último año, en el último mes y en los últimos siete días (Tabla 5).



TABLA 5. TABLA DE CONTINGENCIA PREVALENCIA DE CONSUMO DE ALCOHOL SEGÚN EL AUDIT POR GÉNERO

CONSUMO DE ALCOHOL		BINGE DRINKING		χ^2	P
		NO	SI		
EN EL ÚLTIMO AÑO	SI	28	5	10.31	.001
	NO	103	84		
EN EL ÚLTIMO MES	SI	79	16	38.69	.001
	NO	52	73		
EN LOS ÚLTIMOS SIETE DÍAS	SI	111	55	15.05	.001
	NO	20	34		

Nota: n = 312, f = frecuencia, % = porcentaje, χ^2 = Chi cuadrada de Spearman, p = significancia.

DISCUSIÓN

En este estudio se identificó que los participantes inician el consumo de alcohol en promedio a los 17 años de edad, este hallazgo concuerda con los datos de la Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco (INPRFM, INSP y SSA, 2017), los cuales indican que el consumo de alcohol inicia antes de los 17 años, lo cual podría deberse a que los jóvenes experimentan una etapa de transición a la edad de adulto, en la que se identifica un aumento de las responsabilidades, mayores exigencias de la sociedad y familia, además de que conviven en un medio social que los expone y presiona al uso de sustancias ilícitas. Los estudiantes del área de la salud consumen en promedio seis bebidas etílicas por ocasión, tendencia similar a los hallazgos de Puig, Cortaza y Pillon (2011), dato que se torna preocupante frente a las consecuencias físicas y sociales del uso y abuso del alcohol, así como mayor riesgo de presentar dependencia a esta sustancia a edades más adultas (Del Pino & Armendáriz, 2016; OMS, 2014).

El 70.5 por ciento de los participantes consumieron alcohol alguna vez en la vida, lo cual probablemente sea debido a una mayor vulnerabilidad entre los estudiantes del área de la salud, de acuerdo con Nunes, Campolina, Vieira y Caldera (2012) y Cardoso *et al.*, (2015), estos datos resultan contradictorios con la función de quienes ejercen como líderes encargados de promover estilos de vida saludables. Referente al consumo en el último año (50.9 por ciento), el último mes (40.1 por ciento) y los últimos siete días (17.3 por ciento), estos hallazgos fueron inferiores a los reportados por Armendariz, et al., (2014) quienes explican que los



universitarios interiorizan las normas, valores y conductas que dan sentido a las relaciones sociales, de esta manera si en su núcleo se practica la conducta de consumo de alcohol, puede ser que ésta se adopte como vehículo de socialización.

De acuerdo al AUDIT, se identificó que el 31.01 por ciento de los estudiantes tienen un consumo sensato, predominando en las mujeres; el 36.36 por ciento un consumo dependiente y el 32.62 por ciento un consumo dañino, siendo mayor en hombres, estos hallazgos coinciden con lo reportado por Telumbre *et al.* (2016) quienes realizaron un estudio en estudiantes del área de la salud, refieren que a pesar de existir el consumo sensato, es alarmante, pues se pretende que en un futuro corto sean promotores de salud con sus propios compañeros universitarios y con los usuarios que atenderán en el ejercicio profesional. Estos resultados también coinciden con los obtenidos por González *et al.*, (2019), en un estudio realizado con estudiantes universitarios del área de la salud, donde se identificó el predominio del consumo sensato, siendo ejercido principalmente por el género femenino, vinculándolo principalmente a que el ser mujer y consumir alcohol no es bien visto por la sociedad, aunado a que al ser estudiantes del área de la salud, ya poseen los conocimientos relacionados con el consumo de alcohol y sus repercusiones en el organismo.

Sifuentes *et al.*, (2021), también efectuaron un estudio que puso en evidencia que el consumo predominante de acuerdo con el AUDIT era el sensato, esto explica que, a pesar de ser el grupo etario con más vulnerabilidad, debido a la gama de situaciones en las cuales se ven inmersos los estudiantes universitarios, algunos procuran aplicar los conocimientos adquiridos durante la formación profesional, en el desarrollo personal de estilos de vida saludables. Se considera relevante que las prevalencias del consumo de alcohol y el consumo *binge drinking*, fueron mayores en ambos casos en el sexo femenino dato que difiere de lo encontrado en estudios anteriores (Betancourth, Tacán y Cordoba, 2017; Diaz *et al.*, 2008). En comparación con las mujeres, los hombres beben con mayor frecuencia, experimentando las consecuencias del consumo de alcohol y sus complicaciones, sin embargo, en las mujeres un menor consumo no necesariamente provoca menores niveles de intoxicación y complicaciones en el sexo femenino.

Finalmente, el consumo de tipo *binge drinking* fue mayor en aquellos jóvenes que han consumido bebidas alcohólicas en el último año, el último mes y los últimos siete días de acuerdo con lo encontrado por Tavolacci *et al.*, (2016) en estudiantes universitarios sobresale el consumo mensual, quincenal, y entre una o tres veces al año, caracterizándose un riesgo moderado. Estos resultados coinciden con los expuestos por Rebouças *et al.*, (2021), en el estudio denominado *binge drinking* por parte de los estudiantes universitarios, refiere que los estudiantes que practican *binge drinking*, consumieron previamente alcohol ya sea en la última semana o

en los últimos 15 días antes de llevar a cabo esta conducta. Los hallazgos también coinciden con lo reportado por Valentim, Moutinho y Carvalho (2021), en el estudio consumo de alcohol y *binge drinking* entre jóvenes en edad escolar, demuestran que los jóvenes que han ingerido bebidas alcohólicas de manera constante, son los que más realizan *binge drinking*, debido a que seguramente contaban con consumos de riesgo previamente, habiendo iniciado el primer contacto con el alcohol a temprana edad.

CONCLUSIÓN

Los resultados del presente estudio ponen en evidencia que los jóvenes estudiantes universitarios del área de la salud practican el consumo de alcohol tipo *binge drinking*, predominando esta conducta en las mujeres más que en los hombres, condicionada principalmente por antecedentes continuos de ingesta de bebidas embriagantes en períodos menores a un año. Los jóvenes están cada vez más expuestos a la adquisición de conductas de riesgo, a pesar de pertenecer a un sistema educativo donde la prevención, mantenimiento y recuperación de la salud es el eje primordial en el proceso de formación disciplinar, ya que en un futuro corto brindarán servicios profesionales, con el propósito de fomentar hábitos y conductas saludables en la población en general. Por tal motivo es de vital importancia diseñar e implementar intervenciones específicas de salud, que contribuyan a prevenir, disminuir o erradicar el uso y abuso de alcohol en los jóvenes estudiantes universitarios del área de ciencias de la salud, fortaleciendo estilos de vida saludables.

REFERENCIAS

- Armendáriz-García, N. A., Alonso-Castillo, M. M., Alonso-Castillo, B. A., López-Cisneros, M. A., Rodríguez-Puente, L. A., & Méndez-Ruiz, M. D. (2014). La familia y el consumo de alcohol en estudiantes universitarios, *Ciencia y enfermería*, 20 (3), 109-118.
- Betancourth, Z. S., Tacán, B. L., & Cordoba, P. E. G. (2017). Consumo de alcohol en estudiantes universitarios colombianos, *Universidad y Salud*, 19(1), 37-50.
- Cardoso, F. M., Barbosa, H. A., Costa, F. M. D., Vieira, M. A., & Caldeira, A. P. (2015). Fatores associados à prática do binge drinking entre estudantes da área da saúde. *Revista CEFAC*, 17, 475-484.
- Del Pino, A. A., & Armendáriz, B. C. (2016). Alcoholismo en jóvenes universitarios de diferentes carreras, *Revista Psicología Científica*, 1(11), 77-97.
- De la Fuente, J. R., & Kershenobich, D. (1992). El alcoholismo como problema médico. *Revista Facultad de Medicina UNAM*, 35(2), 47-51.

- Díaz, M. A., Díaz, M.L. R., Hernández-Ávila, C. A., Narro, R. J., Fernández, V. H., & Solís, T. C. (2008). Prevalencia del consumo riesgoso y dañino de alcohol y factores de riesgo en estudiantes universitarios de primer ingreso, *Salud mental*, 31(4), 271-282.
- Duarte, A. C., Varela, A. M. T., Salazar, T. I. C., Lema, S. L. F., & Tamayo, C. J. A. (2012). Motivaciones y recursos para el consumo de sustancias psicoactivas en universitarios. *Hacia la Promoción de la Salud*, 17(1), 92-104.
- Elashoff, D. Dixon, J. & Fathenringham, N. (1997). n'Query Advisor ®
- García, L. H., da Silva Gherardi-Donato, E. C., Castillo, M. M. A., da Silva, R. C., García, P. G., & García, V. M. (2017). Estrés académico y consumo de alcohol en universitarios de nuevo ingreso. *Journal Health NPEPS*, 2 (1), 133-147.
- González Angulo, P., Hernández Martínez, E. K., Rodríguez Puente, L. A., Castillo Vargas, R., Salazar Mendoza, J., & Camacho Martínez, J. U. (2019). Percepción de riesgo ante el consumo de alcohol y tabaco en estudiantes de ciencias de la salud de Saltillo. *Enfermería Global*, 18(56), 398-422.
- Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz, Instituto Nacional de Salud Pública, Secretaría de Salud (2017). Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco 2016-2017: Reporte de Alcohol. Disponible en: https://drive.google.com/file/d/1rMlKaWy34GR51sEnBK2-u2q_BDK9LA0e/view
- Latorres, M., & Huidobro, A. (2012). Prevalencia de consumo de alcohol en estudiantes de la Facultad de Medicina en la Universidad Católica del Maule. *Revista médica de Chile*, 140 (9), 1140-1144.
- López-Cisneros, M. A., Castillo, M. M. A., Ruíz, M. D. M., & García, N. A. A. (2016). Descripción del consumo de tabaco y alcohol en adolescentes de complementos urbanos del Estado de Nuevo León, México. *Salud y drogas*, 16 (2), 127-134.
- Martínez, B. C., Diez, Á. L., Álvarez, T. G., Carrera, G. B., & Sánchez, M. Á. D. (2014). Hábitos de consumo de alcohol en población universitaria. *Historia y Comunicación Social*, 19, 777.
- Morales, G., Del Valle, C., Belmar, C., Orellana, Y., Soto, A., & Ivanovic, D. (2011). Prevalencia de consumo de drogas en estudiantes universitarios que cursan primer y cuarto año, *Revista médica de Chile*, 139 (12), 1573-1580.
- Morales, G., Guillen-Grima, F., Muñoz, S., Belmar, C., Schifferli, I., Muñoz, A., & Soto, A. (2017). Factores de riesgo cardiovascular en universitarios de primer y tercer año. *Revista médica de Chile*, 145 (3), 299-308.
- National Institute on Alcohol Abuse and Alcoholism. (2008). Drinking Levels Defined. Recuperado de: <https://www.niaaa.nih.gov/alcohol-health/overview-alcohol-consumption/moderate-binge-drinking>
- Nunes, J. M., Campolina, L. R., Vieira, M. A., & Caldeira, A. P. (2012). Consumo de bebidas alcohólicas e prática do binge drinking entre acadêmicos da área da saúde. *Archives of Clinical Psychiatry (São Paulo)*, 39, 94-99.
- Organización Mundial de la Salud. (2014). Global status report on alcohol and health: 2014. Recuperado de: http://www.who.int/substance_abuse/publications/global_alcohol_report/msb_gsr_2014_1.pdf?ua=1
- Parada, M., Corral, M., Caamaño-Isorna, F., Mota, N., Crego, A., Holguín, S. R., & Cadaveira, F. (2011). Definición del concepto de consumo intensivo de alcohol adolescente (binge drinking), *Adicciones*, 23 (1), 53-63.
- Puig, N. A., Cortaza, R. L., & Pillon, S. C. (2011). Consumo de alcohol entre estudiantes mexicanos de medicina. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 19, 714-721.
- Rebouças, E. C. C., Pereira, T. N., Lisbôa, D. K. M., & da Silva Almeida Filho, R. L. (2021). O binge drinking por universitários: perfil do estudante e fatores de risco e proteção. *Revista Família, Ciclos de Vida e Saúde no Contexto Social*, 9(4).



- Secretaría de Salud, Subsecretaría de Prevención y Promoción de la Salud, Dirección General de Epidemiología. (2014). Sistema de Vigilancia Epidemiológica para las Adicciones: Informe 2014. Recuperado de: http://www.epidemiologia.salud.gob.mx/doctos/infoepid/inf_sisvea/informes_sisvea_2014.pdf
- Secretaria de Salud. (1987). Reglamento de la ley general de salud en materia de investigación para la salud. Recuperado de: <http://www.salud.gob.mx/unidades/cdi/nom/compi/rlgsmis.html>
- Sifuentes-Castro, J. A., Lopez-Cisneros, M. A., Guzmán-Facundo, F. R., Telumbre-Terrero, J. Y., & Noh-Moo, P. M. (2021). Rasgos de personalidad y consumo de alcohol en estudiantes universitarios. *Sanus*, 6.
- Tavolacci, M. P., Boerg, E., Richard, L., Meyrignac, G., Dechelotte, P., & Ladner, J. (2016). Prevalence of binge drinking and associated behaviours among 3286 college students in France. *BMC public health*, 16 (1), 1-9.
- Telumbre, T. J. Y., Esparza, A. S. E., Alonso, C. B. A., & Alonso, C. M. T. D. J. (2016). Consumo de alcohol y tabaco en estudiantes de enfermería. *Enfermería Actual de Costa Rica*, (30), 1-16.
- Valentim, O. M. M. D. S., Moutinho, L. S. M., & Carvalho, J. C. M. D. (2021). Consumption of alcohol and binge drinking among school-age young individuals. *Acta Paulista de Enfermagem*, 34.
- Yi, S., Ngin, C., Peltzer, K., & Pengpid, S. (2017). Health and behavioral factors associated with binge drinking among university students in nine ASEAN countries, *Substance abuse treatment, prevention, and policy*, 12 (1), 1-10.